

Argentina, China y el mundo (1945-2022)

Argentina, China y el mundo (1945-2022)

Francisco A. Taiana

Universidad Nacional de Quilmes

Rector
Alfredo Alfonso

Vicerrectora
Alejandra Zinni



Bernal, 2022

Taiana, Francisco A.
Argentina, China y el mundo (1945-2022) / Francisco A. Taiana.
- 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2022.
546 p.; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-558-810-3

1. Política Internacional. 2. China. 3. Argentina. I. Título.
CDD 327.09

© Francisco A. Taiana, 2022
© Universidad Nacional de Quilmes, 2022
Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

ediciones.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-810-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

Índice

Agradecimientos	11
Introducción	13
Primera parte	
Capítulo I. Un acercamiento interrumpido (1945-1955).....	19
Capítulo II. El turbulento <i>impasse</i> (1955-1966).....	45
Capítulo III. De la radicalización a la normalización (1966-1973).....	87
Segunda parte	
Capítulo IV. Tres mundos y la Tercera Posición (1973-1976)....	131
Capítulo V. Cambios, golpes y guerras (1976-1983).....	161
Capítulo VI. Un tiempo de reforma (1983-1989).....	199
Capítulo VII. Un nuevo mundo (1989-1999).....	235
Capítulo VIII. El fin del fin de la historia (1999-2003)	281

Capítulo IX. La apuesta multipolar (2003-2011).....	307
Capítulo X. Asociación, estrategia, integración (2011-2015)....	351
Capítulo XI. Reveses y dificultades (2015-2019)	391
Capítulo XII. Aniversarios y nuevos hitos (2019-2022)	445
Conclusión	521
Bibliografía	525

Dedicado a todos los hombres y mujeres que
trabajaron, trabajan y trabajarán para profundizar
la comprensión y fortalecer la amistad entre los
pueblos de la Argentina y China

Agradecimientos

Aunque la escritura sea una actividad individual, un libro nunca deja de ser resultado de un esfuerzo colectivo. Y es por ello que no puedo dejar de agradecer a toda la gente que contribuyó a formar este texto. Las bases de la investigación de este libro fueron dos tesis de maestría y, en consecuencia, debo expresar mi inmensa gratitud a mis dos directores, los doctores David Doyle y Chen Changwei, por su labor y su paciencia. Asimismo, quisiera reconocer el enorme aporte de mi entrañable amigo y mentor, Beto Borro. Me gustaría también agradecer muy especialmente a todas aquellas personas que compartieron conmigo sus experiencias, enriqueciendo este texto de manera invaluable: Raúl Alconada Sempé, Gloria Bidegain, Francisco Cafiero, Domingo Felipe Cavallo, Dante Caputo, Raúl Estrada Oyuela, Carlos “Pancho” Gaitán, Diego Guelar, Leandro Illia, Eduardo Jozami, José María Kreckler, Ricardo Kirschbaum, Gustavo Martino, César Mayoral, Juan Martín Paleo, Adalberto Rodríguez Giavarini, Jorge Rulli, Hugo Sigman, Carlos Spadone, Sabino Vaca Narvaja y Norberto Zárate. También quisiera agradecer a Carla Masella Califa por su labor en la desgrabación de dichas entrevistas.

Por otro lado, no debo olvidar a todas las instituciones que me abrieron sus puertas en distintas épocas, tales como: el Latin American Centre de la Universidad de Oxford; la Yenching Academy de la Universidad de Pekín; el Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China; la Cámara Argentino-China de la Producción, la Industria y el Comercio; el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales; el Centro de Estudios Argentina-China de la Universidad de Buenos Aires; el Centro de Estudios Chinos de la Universidad Nacional de La Plata; la revista *Dang Dai*; la Universidad Nacional de Quilmes; la Universidad Nacional de San Martín, y Soberanía Centro de Estudios.

A su vez, toda labor académica se construye sobre la base de sus predecesoras y, en ese sentido, me gustaría destacar la inmensa deuda que siento con aquellos que fueron pioneros en el campo de la sinología argentina, como Eduardo Oviedo, Jorge Malena, Sergio Cesarín, Carlos Moneta y Gustavo Girado.

Por último, no puedo dejar de expresar lo invaluable que ha sido la ayuda, el apoyo y la contención por parte de mi madre, Bernarda Llorente, mi padre, Jorge Taiana, mi tía Mariana Llorente y mi abuela Susana Sanz, sin quienes no sé si hubiese sido capaz de concluir esta obra.

Introducción

El presente libro es el resultado de seis años de trabajo, dos tesis de maestría y una (tal vez insensata) ambición: realizar una historia abarcativa de las relaciones de la Argentina y China desde sus inicios hasta el presente, colocando a estas dentro del contexto global. A su vez, su escritura estuvo marcada por dos incógnitas sucesivas que guiaron la investigación.

En primer lugar, surgió un interrogante respecto de dos tendencias, a primera vista contradictorias, que se hallan presentes en la historia de las relaciones sino-argentinas: por un lado, desde 1972, las relaciones sino-argentinas han estado marcadas por niveles consistentemente crecientes de cooperación a lo largo de distintos ámbitos (tales como la agroindustria, la energía nuclear y la exploración antártica) y vínculos cada vez más estrechos en lo político, lo económico, lo educativo y lo cultural. Por otro lado, esta relación remarcablemente estable (de hecho, por lejos una de las relaciones bilaterales más estables de la Argentina) se desarrolló a lo largo de medio siglo, durante el cual ambos países experimentaron transformaciones internas trascendentes y se llevaron a cabo reorientaciones súbitas, profundas y sucesivas de sus políticas exteriores. Por lo tanto, ¿cómo es posible conciliar la volatilidad de las políticas internas y externas de cada país durante estos años con la sorprendente coherencia en su relación bilateral?

La explicación más fácilmente disponible es la económica, que enmarca las relaciones sino-argentinas dentro de la lógica del comercio internacional y los mercados compatibles. Si bien ha existido una tesis generalizada en los círculos académicos que argumenta que el interés de China en América Latina es puramente comercial, esta explicación no resulta enteramente satisfactoria, por lo menos en el caso de la Argentina. En primer lugar, en el lado argentino hay demasiadas inconsistencias y choques repentinos en la política económica del país durante

este período para que el interés comercial sea el factor exclusivo. En segundo lugar, el volumen del comercio durante las primeras décadas después del establecimiento de las relaciones representaba apenas una parte ínfima respecto de cómo sería más adelante. Por tanto, el factor económico solo no basta para explicar los aspectos políticos de la relación que estaban presentes desde sus inicios.

En ese sentido, los lazos actuales y cada vez más fuertes entre estas dos naciones tienen su origen en la posición incómoda que ambos países soportaron y resistieron activamente en los tiempos del orden global de la Guerra Fría. En consecuencia, fue la naturaleza comparable de estos escenarios la que condujo a desarrollos paralelos en los desafíos políticos internos y externos que los dos países enfrentaron durante la Guerra Fría y lo que ayudó a forjar la dirección de su política internacional en el período posterior.

Sin embargo, si la respuesta se encuentra en las restricciones e incentivos del sistema internacional bipolar que a su vez convirtieron a ambos en socios compatibles, esta plantea inmediatamente un nuevo interrogante: si esta asociación se ha sostenido por las características estructurales de un sistema internacional que existe desde 1945, ¿cómo se explica el hecho de que a ambos países les llevó casi tres décadas establecer vínculos diplomáticos formales?

Frente a esta incógnita, el orden mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial efectivamente estableció las condiciones geopolíticas compatibles bajo las cuales la Argentina y China construyeron una asociación estable a largo plazo que continúa hasta nuestros días. Más específicamente, el reemplazo del sistema liderado por Europa por un orden mundial bipolar (y, más tarde, unipolar) dejó a ambos países en una posición incómoda, lo que a su vez creó incentivos para que ellos buscaran cooperar con socios no tradicionales, como una forma de mitigar los efectos de la hegemonía de las superpotencias.

No obstante, este análisis también contempla que el orden mundial bipolar afectó las relaciones bilaterales en dos niveles diferentes: a nivel estructural, la Guerra Fría creó las condiciones para una asociación adecuada entre ambos países. A nivel político, sin embargo, la Guerra Fría significó una serie de obstáculos y dificultades a nivel nacional e internacional que impidió a ambos países relacionarse plenamente. Sin embargo, en última instancia, las características estructurales de largo plazo acabaron prevaleciendo sobre las contingencias históricas de corto plazo, creando una cooperación estable.

Por lo tanto, en función de abordar adecuadamente estas dos problemáticas centrales, el libro se encuentra dividido en dos partes. En la primera mitad, se analizarán los diversos ciclos de avances y retrocesos de los intercambios entre China y la Argentina durante el período 1945-1972. En consecuencia, el texto se centrará en cómo las contingencias políticas e históricas evitaron de manera recurrente que ambos países se relacionaran entre sí, al tiempo que enfatizará el desarrollo de las condiciones geopolíticas estructurales que finalmente hicieron posible el período posterior de cooperación sostenida. En la segunda parte, el libro se centrará en el desarrollo y florecimiento de las relaciones sino-argentinas ya formalmente establecidas. Además, se ilustra cómo, a pesar de los inmensos cambios que atravesaron ambos países a lo largo de medio siglo, la relación entre Beijing y Buenos Aires ha demostrado ser un ejemplo de estabilidad y crecimiento sostenido.

Esta obra busca cumplir una función de texto de consulta y, para facilitar la búsqueda de información, todos los capítulos mantienen la misma estructura tripartita y paralela: historia china, historia argentina e historia de las relaciones sino-argentinas. Debido a la mayor alternancia política de la Argentina, los capítulos están organizados en torno a hitos y cambios de gobierno de la historia de este país, a fin de poder ilustrar mejor las transformaciones y contrastes y realizar un relato más ordenado.

En términos historiográficos, el texto busca desarrollar su análisis dentro del marco elaborado por la Nueva Escuela de la Guerra Fría, que desde principios de la década de 2000 ha tratado de distanciarse de la historiografía tradicionalmente tripartita de la Guerra Fría (la escuela ortodoxa, la escuela revisionista y la escuela posrevisionista), poniendo un mayor énfasis en el Tercer Mundo y en la historia a largo plazo del siglo XX. Así, este ensayo buscará construir sobre trabajos académicos previos, adaptando este marco historiográfico al tema de las relaciones sino-argentinas.

Con respecto a las fuentes, el libro se basa en fuentes primarias como relatos contemporáneos, tratados bilaterales, fuentes periodísticas, entrevistas contemporáneas y entrevistas actuales. En cuanto a los relatos contemporáneos, una obra de particular importancia es el diario de viajes *De Buenos Aires a Shanghái*, escrito por el primer embajador de la Argentina en China, José Arce, que narra su viaje a Chongqing, la capital provisional del Guomindang, y sus posteriores experiencias diplomáticas en Shanghái. Además, este ensayo también incluye análisis

de los escritos políticos y discursos de varias figuras clave como Juan Perón, Mao Zedong, Ernesto Che Guevara e Iosif Stalin, entre otros. Con relación a los tratados bilaterales, el texto abrevia en los archivos de la Biblioteca Digital de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. Con respecto a las fuentes secundarias, el libro se basa en la historiografía actual de las relaciones sino-argentinas y buscará hacer una contribución interpretativa al centrarse en el impacto de las filosofías políticas de la época y sus tendencias a largo plazo.

En términos cronológicos, el enfoque del libro concluye con el 50 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas formales entre la República Argentina y la República Popular China, que tuvo lugar el 19 de febrero de 2022. Cinco días más tarde, el 24 de febrero, la Federación Rusa lanzó una invasión de gran escala de Ucrania. Las consecuencias y ramificaciones de este evento bélico sin dudas demostrarán ser trascendentes tanto para la historia del siglo XXI como para el futuro de las relaciones sino-argentinas. Sin embargo, debido al hecho de que esta guerra continúa desarrollándose al momento de la escritura de estas líneas sin un final claro en el horizonte, el autor ha tomado la decisión de excluirla del cuerpo del texto.

Primera parte